

MUJER Y TRANSMEDIALIDAD. CREADORAS DE IMÁGENES

María Gloria Ríos Guardiola, Encarna Esteban Bernabé
y María Belén Hernández González (eds.)
Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2020, 206 p.
(ISBN: 978-84-17696-30-6)

Lydia de Haro Hernández*
Universidad de Murcia

“Aportar experiencias para romper esquemas” (p.12) es el objetivo que motiva a las editoras de *Mujer y transmedialidad. Creadoras de imágenes*, María Gloria Ríos Guardiola, Encarna Esteban Bernabé y María Belén Hernández González. Profesoras e investigadoras de la Universidad de Murcia, las tres cuentan con un vasto currículum docente e investigador, concretamente en torno a la lengua y la literatura francesa y comparada –en lo que respecta a Ríos Guardiola– y a la lengua y literatura italiana y comparada –en los casos de Esteban y Hernández–. De un tiempo a esta parte, estas han volcado, además, su interés en los estudios sobre mujeres: mujeres de ayer y de hoy, escritoras, artistas, periodistas, educadoras, pioneras o continuadoras, en muchas ocasiones olvidadas o ignoradas, cuyas obras y experiencias Ríos, Esteban y Hernández han contribuido a hacer un poco más visibles, bien a través de sus propias publicaciones y contribuciones, bien mediante la organización de congresos y seminarios y la coordinación de libros como el que reseñamos.

Mujer y transmedialidad surge de la participación de las autoras de los artículos que lo configuran en el seminario internacional “Mujer, prensa y comunicación” celebrado en la Universidad de Murcia en octubre de 2019, y viene a completar, a modo casi de secuela, otra publicación, *Palabras con rostro. Mujer y ensayo periodístico*, que también ha visto la luz este año. Así, si en *Palabras con rostro* se arrojaba luz sobre la producción de la mujer en el mundo de la edición periodística, con *Mujer y transmedialidad* se da visibilidad a otro tipo de narrativa de y sobre mujeres, aquella que se apoya en lo visual o audiovisual, en las redes sociales, las nuevas tecnologías, el arte, el cine o el cómic.

* **Dirección para correspondencia:** Lydia de Haro Hernández. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Sto. Cristo, s/n. 30001 Murcia (lydia.d.h@um.es).

El volumen se articula en tres grandes partes: Comunicación audiovisual, Artes y cómic y Cine –de cinco, cinco y tres capítulos respectivamente–.

Virginia Villaplana-Ruiz es la encargada de abrir el volumen con “Comunicación, estudios de género y crítica feminista. Discurso transnacional, activismo digital y justicia social contra la violencia de género”, en el que reflexiona sobre los mecanismos de acción y difusión del feminismo de la cuarta ola. Villaplana-Ruiz pone de relieve la conquista del espacio público por movimientos colectivos como #NiUnaMenos y la oportunidad que estos han encontrado en la red y las herramientas digitales para expandir aún más ese espacio público, derribando fronteras y construyendo narrativas comunes que legitiman la lucha contra la violencia de género y le dan una mayor visibilidad.

Esto es, en cierto modo, lo que hace Anja Louis –la autora del segundo capítulo–: dar visibilidad a una de las reivindicaciones feministas de nuestro tiempo, los retos a los que se enfrentan las mujeres desde su acceso al ámbito laboral. “Mujeres en la televisión jurídica española” ofrece un análisis de los personajes femeninos protagonistas en cuatro series de televisión de éxito, desde los ochenta hasta nuestros días. Salvando las distancias que los distintos contextos político-sociales imponen entre ellas, las cuatro coinciden en mostrar mujeres —abogadas o inspectoras de policía— que han alcanzado el éxito en sus carreras profesionales en ámbitos tradicionalmente masculinos y que, sin embargo, en sus vidas cotidianas incurrir en las múltiples contradicciones que implica su posición entre dos modelos de mujer: la que la sociedad patriarcal espera que sean y la que realmente desean ser. La interpretación que hace la autora de estas cuatro series pone de manifiesto el valor pedagógico de la televisión.

Pasamos así de modelos de mujer en la ficción a mujeres de carne y hueso. La primera de ellas es uno de los rostros televisivos más conocidos en nuestra región, Encarna Talavera, entrevistada por Consuelo Mengual Bernal en “En torno a la verdad. Mujeres en la TV de la Región de Murcia”. Preguntada por Mengual, la periodista da su visión sobre su profesión, sus referentes, el peligro de la manipulación de la información, la presencia de las mujeres en los medios de comunicación y el todavía hoy difícilmente franqueable techo de cristal. A continuación, María Isabel Guardiola Díaz, en “La palabra hecha acción”, nos redescubre a Dorothy Day, periodista americana del siglo XX, activista social y cofundadora del Catholic Worker Movement, que supo combinar su ferviente fe cristiana con su vocación periodística en beneficio de la lucha no violenta por la defensa de los oprimidos.

Por último, en “Encuentro Colombine. Sin periodismo no hay democracia, sin mujeres no hay periodismo”, María José Centenero y Lucía Hernández narran el proceso de gestación de Colombine, la Plataforma de Mujeres Periodistas Feministas de la Región de Murcia, cuya idea surge de la reflexión sobre el papel fundamental de las mujeres en el mundo de la comunicación tras su parón durante la jornada de huelga del 8M. Juntas, las más de doscientas integrantes de la plataforma, persiguen la igualdad en el mundo de la prensa y la comunicación, así como en el tratamiento de la información sobre la violencia de género, creando proyectos que contribuyen a concienciar sobre la necesidad de cambiar la mirada, como la creación de manuales que sirven de herramientas de trabajo para los profesionales del medio.

Al inicio del segundo bloque, dedicado a “Artes y cómic”, Aurora Alcaide-Ramírez nos aproxima a la obra de dos fotógrafas colombianas, Consuelo Bautista y Laura Ribero. Especialmente sensibilizadas con la situación de las mujeres migrantes, Ribero y Bautista, cada una en su estilo, relatan a través de sus imágenes su particular interpretación de la realidad. El arte se erige así en reflejo de la sociedad del momento. Esta es también la esencia de la obra de la polifacética artista española que rescata Carla Perugini en su estudio “La voluntad testimonial del arte de María Franciska Dapena (1924-1995). Grabado, pintura, escultura, escritura”. El texto repasa la trayectoria vital y artística de Dapena, marcada por su compromiso político antifranquista, en especial su participación en el movimiento Estampa Popular y la cruda experiencia de su paso por la cárcel de mujeres.

Siguen tres entrevistas. Las dos primeras a cargo de una de las editoras del volumen, Encarna Esteban Bernabé, que se interesa en “Ilustrando el mundo con ojos de mujer” por las trayectorias de Francisca Fe Montoya y Sonia García. Dos artistas eclécticas —ilustradora y collagista la primera, ilustradora y diseñadora gráfica y audiovisual la segunda— que, animadas por Esteban, nos hablan del proceso creativo de sus obras, de sus proyectos o su visión de la situación de las mujeres en un ámbito *a priori* mayoritariamente masculino. En la siguiente entrevista, “Educar con imágenes”, Josefa López Alcaraz rinde homenaje a la labor como educadoras de Helena García Muñoz y Elena Paje, ilustradoras y profesoras de la Escuela Superior de Arte de Murcia. Estas dan a conocer un innovador proyecto “La huella de Leonardo”, llevado a cabo por estudiantes de primer curso que también participan en la entrevista. Desde una perspectiva feminista, llaman sobre todo la atención las conclusiones a las que llegan estas profesoras, guiadas por las preguntas de López Alcaraz, sobre el número cada vez mayor de alumnas matriculadas en la Escuela de Arte, la enorme presencia de mujeres entre el profesorado y la escasa representación femenina en puestos de dirección, muestra de que, a pesar de todos los logros alcanzados, el ilógico y absurdo techo de cristal permanece omnipresente.

Cierra este segundo bloque el estudio de María Abellán Hernández “Posicionadas. Breves apuntes sobre el papel de la mujer en el cómic hoy”. Un estudio esperanzador que nos habla del posicionamiento cada vez mayor de las mujeres autoras dentro de la industria del cómic, tras años de reivindicaciones por un reconocimiento de su labor. Estas han conseguido, además, abrirse camino más allá de la categoría de “cómic típicamente femenino” de temática sentimental, diversificando su narrativa para adaptarla a un nuevo público de lectoras en sintonía con un contexto de cuarta ola. El cómic de reivindicación feminista ha conseguido así abrirse camino en los últimos años apoyándose en las redes sociales y las nuevas tecnologías, que confieren visibilidad a las obras y popularidad a sus autoras, como es el caso de Raquel Córcoles (Moderna de Pueblo) y su obra *Idiotizadas*. Abellán nos recuerda, no obstante, que todavía hoy estas autoras deben hacer frente a voces críticas machistas que menosprecian su trabajo, incapaces de aceptar un contradiscurso que pone en serio peligro de extinción los esquemas patriarcales tradicionales.

Llegamos así a la tercera y última parte de este volumen, dedicada al cine. Esta comienza con el capítulo “Prácticas feministas en los documentales sobre el derecho a

decidir la maternidad”. La autora de este estudio, Orianna Calderón-Sandoval, analiza dos documentales contemporáneos en torno al derecho a decidir sobre el propio cuerpo: *Yo decido* y *Lunàdigas*, que le brindan la oportunidad de ilustrar las características de las dos vertientes del cine documental feminista, realista y experimental (contra-cine), al tiempo que reflexiona sobre la capacidad de la obra audiovisual para trascender la pantalla y convertirse en un instrumento de presión política y social.

Teniendo en cuenta el valor pedagógico del cine y su poder contestatario, es interesante el interrogante que abre a continuación Raquel Cecilia Ibáñez Fernández en su estudio “¿Qué presencia tiene la mujer en el universo audiovisual?”. La autora constata que sigue habiendo áreas fuertemente masculinizadas, como el guion, lo que le lleva a concluir en la urgencia de concienciar sobre la desigualdad en la industria del cine y la necesidad de favorecer la creación de referentes femeninos para las nuevas generaciones de mujeres, de manera que la construcción de personajes e historias no quede sujeta de forma exclusiva a la visión del hombre.

Hablando de referentes, Carmen Pujante es la encargada de cerrar el volumen con “El testimonio de María José Cárceles, periodista, artista y primera directora de cine de Murcia” y lo hace estableciendo paralelismos entre la periodista murciana y Carmen de Burgos, cuyo pseudónimo (Colombine) da nombre precisamente a la plataforma de mujeres periodistas de la que Cárceles es miembro integrante. Pionera en el cine y la televisión regionales, periodista, fotógrafa artista y social, María José Cárceles es en esencia, según se desprende de la entrevista de Pujante, una mujer comprometida con su trabajo y con la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres. Sin duda, uno de esos referentes, tan escasos como necesarios, que aportan su experiencia para contribuir a romper esquemas.

Mujer y transmedialidad es, en suma, mucho más que una compilación de trabajos diversos en forma y contenido, gracias en parte a que sus editoras han sabido organizar con acierto las distintas contribuciones, alternando estudios basados en las estadísticas y la situación actual, con la narración de experiencias vividas por mujeres reales, entrevistas personales y análisis de obras que contienen a su vez el reflejo de la realidad, invitando así al lector o la lectora a establecer interesantes conexiones entre los distintos textos. El rigor de las investigaciones, la idoneidad de los temas o creadoras objeto de estudio y la riqueza de las reflexiones y conclusiones aportadas hacen de este volumen una lectura interesante y necesaria dentro y fuera del ámbito académico, y le confieren un alto valor pedagógico para ayudar a entender el protagonismo de la mujer en nuestro tiempo y abordarlo desde un punto de vista crítico y reflexivo.

Confiamos en que tanto las editoras como las investigadoras que se dan cita en este volumen no cejen en su empeño y sigan contribuyendo con sus estudios a la visibilización y el reconocimiento de la labor de las mujeres creadoras.